

LAUDATIO AL DR. ÁLVARO CUERVO GARCÍA EN SU INVESTIDURA COMO DOCTOR HONORIS CAUSA POR LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA EL 25 DE ABRIL DE 2008.

ANTONIO MARRERO HERNÁNDEZ
Departamento de Economía y Dirección de Empresas

Excelentísimo Señor Rector Magnífico de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria,
Dignísimas Autoridades,
Miembros del Claustro Universitario,
Señoras y señores,
Queridos amigos:

Quiero comenzar agradeciendo al Departamento de Economía y Dirección de Empresas el gran honor que me ha concedido al encargarme que le represente hoy ante ustedes para pronunciar la laudatio al profesor Álvaro Cuervo García en su incorporación al Claustro de nuestra Universidad como Doctor Honoris Causa. Al mismo tiempo, quisiera expresar la profunda satisfacción que me produce la celebración de este acto. Me congratula no solo porque con él estamos reconociendo las virtudes académicas que reúne un gran maestro y un amigo muy querido, sino también porque de paso estamos ejerciendo la virtud en nuestra propia Academia, pues –como bien se ha dicho– “existe algo mucho más escaso, fino y raro que el talento”, que “es el talento de reconocer a los talentosos”.

Es difícil, ciertamente, exponer con la brevedad requerida los cuantiosos méritos acumulados por este asturiano de pro a lo largo de sus 44 años de fecunda trayectoria universitaria y profesional. Me limitaré, por ello, a presentar algunas pruebas relevantes que sirvan para dar cuenta de una obra muy prolija plenamente consagrada a una tarea fundamental: la contribución al estudio de la economía y administración de la empresa.

He de iniciar esta recapitulación, necesariamente, por la docencia. Doctor en Ciencias Económicas y diplomado en Estadística y en Psicología, Álvaro Cuervo es hoy Catedrático de Economía de la Empresa de la Universidad Complutense de Madrid, y antes lo fue de la

Universidad de Valladolid y de la Universidad de Oviedo. También ha sido profesor visitante en el Centro de Investigación y Docencia Económica de México, en la Universidad de Nueva York y en la Universidad de California. Simultáneamente, ha extendido su magisterio a través de un sinfín de seminarios y cursos impartidos en multitud de centros españoles, europeos y americanos; entre otros, la Cátedra Fundación Eduardo Barreriros, la Escuela de Economía de la Empresa Herbert Simon de la Menéndez Pelayo, la Escuela Superior de Minas de la Universidad de París, el prestigioso Instituto de Tecnología de Massachussets y el Real Colegio Complutense de la Universidad de Harvard, donde actualmente dirige un curso anual para profesores universitarios españoles que es un referente de calidad. Además, formando parte de su propia labor docente, Álvaro Cuervo no ha rehuido las obligaciones académicas de gestión universitaria, ya que ha sido director de departamento, vicedecano y decano en la Universidad de Oviedo; director de dos departamentos, vicedecano y secretario de facultad en la Universidad Complutense de Madrid, y también director del Instituto Universitario de la Empresa y, actualmente, del Centro de Estudios Financieros.

Y la docencia en la Universidad, que es como decir en Álvaro Cuervo, se nutre de la investigación. En este campo, su quehacer científico le ha llevado a cultivar, especialmente, tres grandes áreas de trabajo:

1. La empresa pública y las privatizaciones.
2. Las finanzas.
3. La dirección y estrategia empresarial.

En la primera ha seguido una secuencia investigadora que ha marchado en paralelo con la trayectoria seguida por la empresa pública española: comenzó explicando su aparición, continuó presentando su modelo organizativo y sus problemas de dirección, prosiguió evaluando los resultados que habían alcanzado y acabó analizando su proceso de privatización, terreno éste en el que el Gobierno de España le ha reconocido su condición de experto al haberle nombrado, desde hace ya 12 años, miembro del Consejo Consultivo de Privatizaciones.

En el ámbito de las finanzas, las investigaciones de Álvaro Cuervo han abarcado un amplio elenco de temas que van desde los análisis sobre el sistema financiero y la crisis bancaria hasta los estudios de financiación empresarial y las relaciones entre la banca y la industria. También aquí sus amplios conocimientos sobre el sector financiero han sido reconocidos por el Banco de España, que en diversas ocasiones le ha nombrado como gestor de instituciones bancarias en crisis con funciones de consejero interventor. Añadiré entre paréntesis, dada mis actuales responsabilidades en el sector, que éste es el único campo profesional en el que, afortunadamente, no he tenido necesidad de recurrir a sus servicios, a buen seguro que por seguir sus sabias enseñanzas.

Finalmente, sus investigaciones en dirección y estrategia empresarial incluyen análisis sobre el desarrollo de la empresa, los grupos empresariales, el diseño organizativo, la dirección estratégica, el gobierno de la empresa y, últimamente, la creación empresarial. Su dominio de este campo, al igual que de los otros, no es solo teórico, sino también práctico, pues ha formado parte de distintos consejos de administración de importantes grupos empresariales, lo que le ha permitido tener un conocimiento directo de los problemas que plantea el control corporativo y el gobierno de la empresa. Y como corolario de todo ello, cual actor preocupado no solo por la representación de su papel en el escenario sino también del bienestar de los miembros de su compañía, a Álvaro Cuervo le han quedado el tiempo y los arrestos necesarios para estudiar la situación de los estudios de empresa en España.

Sobre todos estos temas he omitido deliberadamente el relato de la interminable lista de trabajos científicos de todo tipo (manuales, monografías, ensayos, artículos, reseñas, informes y proyectos de investigación) a través de los cuales Álvaro Cuervo ha ido dejando su profunda impronta en el panorama de los estudios universitarios de economía y administración de empresas. Pero no me puedo resistir a mencionar, aunque sea de forma sucinta, el tremendo impacto que dejó su trabajo sobre *El Análisis y la Planificación Financiera de la Empresa*; la amplísima difusión que han conocido su *Introducción a la Administración de Empresas* y su *Manual sobre el Sistema Financiero*

Español y la continuada presencia de su firma en las revistas científicas de mayor impacto, tanto nacionales como internacionales. Y de la misma forma, tampoco puedo dejar de referirme a su constante labor de fomento de la investigación y la divulgación del conocimiento de la empresa, una tarea encauzada a través de la organización de numerosos congresos, la dinamización de varias asociaciones científicas, la participación en diversos consejos editoriales y la difusión de comentarios en los medios de comunicación.

Estamos, sin duda, ante un docente de fuste y un investigador de reconocido prestigio internacional. No en vano ha sido ya distinguido con numerosos reconocimientos públicos, entre otros los de Doctor *Honoris Causa* por las universidades de Oviedo, León, Castilla-La Mancha y Salamanca, y también los premios de Economía Rey Jaime I e Infanta Cristina. Pero, por encima de eso, que no es poco, estamos sobre todo ante un grandísimo maestro, en el sentido académicamente clásico del término, una de esas personas de la ciencia que, lejos de recluirse en los confortables oropeles del éxito personal, persigue con ahínco el crecimiento colectivo, construyendo Universidad a su paso por el mundo.

Cuando se le pregunta a Álvaro Cuervo cuál ha sido su mayor contribución al estudio de la empresa, siempre responde del mismo modo: la obra de la que me siento más orgulloso –explica– es la de haber motivado el desarrollo de un nutrido grupo de académicos que trabajan en más de quince universidades españolas y en tres de las mejores escuelas de negocios de las universidades americanas, cuyos trabajos han servido de guía a las más recientes generaciones de profesores universitarios. Y para rubricarlo, él dice tener –de momento– 37 poderosas razones, que es el número de tesis doctorales que hasta ahora ha dirigido. Fue ahí, precisamente, para gran fortuna nuestra, donde descubrimos a Álvaro Cuervo; y al descubrirlo, encontramos al brillante economista de la empresa, al persistente defensor de los trabajos hechos con rigor, al atrevido innovador de nuevos enfoques, al infatigable animador de la investigación universitaria, al desprendido compañero que siempre está dispuesto a ayudar y, también, al entrañable amigo con el que fácilmente se comparte. ¡Qué inmensa suerte hemos tenido algunos, y qué inmensa suerte ha tenido la

Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, al contar siempre con el estímulo y el aliento de este *Honoris Causa* que hoy se incorpora a nuestro Claustro!

Decía el norteamericano William Arthur Ward, uno de los más citados proverbistas de nuestro tiempo, que “sentir gratitud y no expresarla es como envolver un regalo y no darlo”. Hoy, admirado maestro Cuervo y querido amigo Álvaro, con este regalo en forma de Doctor Honoris Causa que cariñosamente hemos envuelto para ti, todos los que formamos parte del Departamento de Economía y Dirección de Empresas y toda nuestra Universidad en su conjunto te queremos expresar nuestra profunda gratitud: gracias por haber aportado tanto y tan buen conocimiento al desarrollo de nuestro campo del saber; y gracias, muchísimas gracias, por tu dedicación a nosotros a lo largo de nuestra andadura universitaria. Somos conscientes de que, en este arduo camino que nos hemos comprometido a recorrer para hacer avanzar la economía de la empresa desde el rigor y el método que exige la actividad académica, al final no solo somos lo que hemos querido ser, sino también lo que otros nos han ayudado a crecer. Bien sabemos todos los que formamos parte de nuestro Departamento lo mucho que hemos crecido con el sabio consejo y el constante apoyo de Álvaro Cuervo García.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y miembros de la Comunidad Universitaria, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego que se otorgue y confiera al Excelentísimo Señor Don Álvaro Cuervo García el supremo grado de Doctor Honoris Causa por el Departamento de Economía y Dirección de Empresas de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.